

Los cerebros de Enseña Chile son seis profesionales de la Universidad Católica y la mayoría tiene máster en universidades estadounidenses. De la Facultad de Ingeniería provienen Verónica Cabezas, Susana Claro, Tomás Recart y Claudio Seebach. Se suman el psicólogo educacional Francisco Lagos y Bárbara Agliati, licenciada en Ciencias Económicas y Administrativas.

Este grupo cuenta con el apoyo de un consejo asesor que está conformado por un grupo transversal de destacados profesionales ligados a la educación: Harald Beyer, coordinador académico del CEP; Luz María Budge, decana de la Facultad de Educación de la Universidad Finnis Terrae; Francisco Claro, recién nombrado decano de Educación de la Universidad Católica; Juan Antonio Guzmán, ex ministro de Educación y actual consejero de la Sofofa; Arnoldo Hax, profesor emérito del MIT, y Jorge Marshall, presidente de Expansiva.

metidos después de terminar sus dos años del programa. Dos de cada tres de los casi 15 mil ex profesores de TFA están hoy vinculados al área educación, haciendo clases (40%), como directores o administradores de colegios, o liderando ONGs. Y el 93% apoya la misión de Teach for America a través de su profesión, filantropía, trabajo voluntario o en sus estudios de posgrado.

Algunos de los emprendimientos más exitosos en el área educación en Estados Unidos son liderados precisamente por ex voluntarios de TFA. KIPP (Knowledge is Power Program), probablemente la red de colegios públicos más exitosa y conocida de EE.UU., surgió de una larga conversación entre Dave Levin y Mike Feinberg, sus fundadores, en un viaje que hicieron juntos en auto entre Los Ángeles y Houston, después de su entrenamiento con TFA. Sarah Usdin, una de las fundadoras de New Schools for New Orleans, que apoya el desarrollo de colegios de calidad tras el desastre de Katrina, también es ex TFA. El equipo que lidera la superintendencia de colegios de Washington, responsable de una transformación que muchos admiran, es dirigido por ex TFA.

El tercer impacto es para los propios profesionales que participan de los dos años del programa. Además de ofrecerles un trabajo que tiene para ellos más sentido que las alternativas lógicas y típicas, TFA y Enseña Chile son una extraordinaria escuela de liderazgo. Aparte de tener un buen desempeño académico (sus propias notas son un gran predictor de la calidad de los profesores), para ser exitoso en el programa se necesita desarrollar capacidad de manejar grupos, habilidad para comunicarse y capacidad de emprender: probar caminos nuevos cuando los intentos de motivar no funcionan, identificar y tomar las oportunidades que se abren en la relación con los alumnos, perseverar cuando las cosas no caminan y navegar en un sistema complejo que muchas veces opone resistencia.

El programa trae aparejados beneficios para los profesionales que después de los dos años deciden no seguir vinculados a tiempo completo con el tema educación. El 2008, Teach for America fue elegido por la revista Business Week como el undécimo mejor lugar para empezar una carrera profesional en Estados Unidos, por encima de empresas como Micro-

soft, General Electric, Citigroup, Nestlé, Amazon, la NASA, BCG o Siemens.

Enseña Chile

Porque el programa es demandante y uno de sus objetivos es valorizar la profesión docente, el proceso de selección es muy riguroso para identificar el potencial de los postulantes.

Tomás Recart, el director ejecutivo de Enseña Chile (eCh), cuenta que conversando con un empresario sobre el proyecto, éste le preguntó si él o algunos de sus empleados podían dar clases en el programa. La respuesta fue: “Claro, si es que quedan”.

En 2007 TFA recibió 18 mil aplicaciones para llenar menos de 3 mil cupos. Para hacerse una idea de la magnitud y el interés que despierta entre los jóvenes en Estados Unidos, el MBA de Wharton, uno de los más grandes y prestigiosos del país, recibió este año poco más de 7 mil aplicaciones.

Enseña Chile va por la misma ruta. En este primer año esperan recibir 500 aplicaciones para llenar 40 cupos. Llevan menos de un mes yendo a las universidades y ya tie-

El 2008, Teach for America fue elegido por la revista Business Week como el undécimo mejor lugar para empezar una carrera profesional en Estados Unidos, por encima de empresas como Microsoft, General Electric, Citigroup, Nestlé, Amazon, la NASA, BCG o Siemens.

nen más de 200 recibidas. Los 40 alumnos seleccionados pasarán por un preinstituto entre noviembre y diciembre, y luego por un curso intensivo de preparación por cuatro semanas en enero. Durante todo el primer año recibirán formación continua.

Para entrar a un colegio, eCh exige tres condiciones: el apoyo del sostenedor y el director, que se puedan medir los resultados de sus profesores, y que los colegios sean vulnerables según el Simce (niveles A y B).

Que los colegios sean vulnerables, Enseña Chile se lo toma muy en serio. Cuando le pregunté a Tomás dónde iban a partir con el proyecto, me dijo “con 15 colegios en Santiago y 5 en la Araucanía”. Santiago no me sorprendió: mal que mal ahí vive un tercio de los niños de Chile y ahí está la base de operaciones de eCh. Pero por qué la Araucanía, le pregunté, ingenuo. “Porque es ahí donde tenemos más problemas, por los niveles de pobreza y la composición étnica; ahí tenemos que estar”, me contestó.

Una reflexión final

Esa respuesta de Tomás abre una ventana para mirar algo que está en el corazón de Enseña Chile. La gente detrás del proyecto, como Wendy Kopp en Estados Unidos, se sienten dueños del problema de la educación. Aunque no son los culpables de que exista, perciben la responsabilidad de ayudar a solucionarlo.

Ese sentido de pertenencia y de propiedad por lo que pasa en su entorno nos da una gran lección. Sospecho que además del toque de locura heredado de Wendy Kopp, el combustible que está detrás de Enseña Chile es el entendimiento de que en esto estamos todos juntos y depende de todos. Los fundadores no hacen lo que hacen porque la ley lo diga, ni por un afán de lucro -en ese sentido están por sobre las discusiones de si lo que se necesita es más Estado o más mercado-. Es la sociedad civil que se hace cargo de sus propios desafíos, dejando de lado la tentación a la que sucumbimos con tanta frecuencia, de echarle la culpa a otros por lo que no nos gusta.

Los fundadores de Enseña Chile dan también una lección muy notable a sus profesores y alumnos sobre lo que significa una buena educación. Lo que despierta en los niños la auténtica curiosidad por aprender son las ganas de entenderse a sí mismos y el mundo en que operan, el interés por comprender su entorno, su comunidad, la sociedad en que funcionan y de la que son parte. Al final del día, es en buena parte ese sentido de pertenencia lo que abre la cabeza a recibir una buena educación. Y qué mejor ejemplo de sentirse parte de algo más grande que uno mismo, que echar a andar un proyecto así. ●



Juan Carlos Jobet es MBA y MPA de Harvard. Hoy trabaja en finanzas corporativas en Asset Chile.